

Mar Gómez Glez

Bajo el agua



**PROGRAMA DE DESARROLLO DE DRAMATURGIAS ACTUALES
DEL
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA**



Bajo el agua

MAR GÓMEZ GLEZ

Mar Gómez Glez es una dramaturga y novelista española. Tras siete años viviendo entre Madrid y Nueva York, trasladó su residencia a Los Ángeles en verano de 2013. Entre los premios y reconocimientos internacionales que ha recibido su trabajo se encuentran, el Premio de Teatro Calderón de la Barca 2011 por su obra *Cifras*, el PEN American Center Translation Fund Grant 2011 para la traducción de su primera novela al inglés, el Primer Premio de Relato Arte Joven Latina 2008 por *Que viene el lobo* y el Premio Beckett de Teatro 2007 por su obra *Fuga mundi*. Gómez Glez ha sido dramaturga invitada en la Residencia de Estudiantes (Madrid, 2005-06), en la Residencia Internacional del Royal Court Theatre (Londres, 2009) y en el taller de arte comunitario europeo Open Institutions (Bucarest, 2013). Es autora de la novela *Cambio de sentido* (2010), el libro infantil *Acebedario* (2005), y cuentos publicados en distintos países.

Trabajó como dramaturga y creativa en la obra del colectivo **AENY-El puente**, *Wearing Lorca's Bowtie*, representada en el teatro The Duke, Off-Broadway, en diciembre de 2011. La compañía **Fifth Wall** estrenó su texto *39 Defaults* en el Teatro Stage Fest de Nueva York en junio de 2012 y firmó temporada en 'Casa Mezcal' en noviembre y diciembre de ese mismo año. *39 Defaults* será además presentada por el teatro La Mama ETC en enero y febrero de 2014. En la actualidad trabaja en el obra *Coldwater*, para la compañía Blue Cube, que se estrenará en Los Ángeles en enero de 2014 en el teatro Son's of Semele. Medios como El País, The New York Times o The Washington Post han hecho eco de su trabajo y carrera.

Mar Gómez Glez es doctora en Filosofía con honores por New York University, en donde también formó parte del grupo de pensamiento interdisciplinar Humanities Initiative (2012-2013).

Mar Gómez Glez

Bajo el agua



© Mar Gómez Glez

© *De la presente edición:*

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

Diseño y maquetación:

Vicente Alberto Serrano

Cubierta:

Esperanza Santos

NIPO: 035-13-049-9

Hace ya dos años, el INAEM puso en marcha el Programa de Desarrollo de Dramaturgias Actuales como un nuevo instrumento al servicio de la creación en las artes escénicas, ya contrastado en los encargos de composición que viene realizando este Instituto. Los frutos de iniciativas como ésta suelen ser más evidentes en el largo plazo, pero el hecho es que en España está surgiendo una excelente generación de dramaturgos, lo que hace de estos encargos una parte más de un engranaje que desde la Administración Pública propicia el crecimiento de una generación que está llegando muy rápidamente a un estado de extraordinaria madurez. La publicación de los textos fruto de este Programa en la página web de la Muestra de Alicante –uno de los proyectos más sólidos en Europa para la promoción y el conocimiento de la dramaturgia contemporánea– significa la superación de barreras para que la excelente escritura de esta joven generación llegue a todas partes y encuentre su lugar en escenarios dentro y fuera de

nuestro país. A los seis escritores de la primera edición –Antonio Rojano, María Velasco, Jerónimo Cornelles, José Manuel Mora, Jodi Faura y Alberto Conejero– se suman en esta II edición otros seis: Diana Luque, Emiliano Pastor, Ferran Dordal, Julián Fuentes Reta, Mar Gómez Glez y Paco Bezerra. No es un detalle pequeño que cuatro de estos diez autores hayan obtenido el Premio Calderón de la Barca en los últimos años, o que uno de ellos, Paco Bezerra, sea Premio Nacional de Literatura Dramática. Para que una generación de dramaturgos pueda madurar en su tarea necesita más que el aplauso de un día, y ese es el sentido de este programa.

Miguel Ángel Recio Crespo
Director General del INAEM

«¿Qué sabe el pez del agua donde nada toda su vida?»
Albert Einstein

Bajo el agua de Mar Gómez Glez nos sumerge en el mundo de la natación sincronizada, a través de las rutinas de un grupo de atletas olímpicas. La inspiración de la obra parte de la polémica surgida en la selección española de natación sincronizada tras el despido de Ana Tarrés en el año 2012. Una de las señas de identidad de la dramaturga es la selección de temas de actualidad para llevarlos a escena. En su novela *Cambio de Sentido* (2010) el lector tenía presente la tragedia del «Prestige», en su obra de teatro *Cifras* (Premio Calderón de la Barca, 2011) gravitaba la triste historia de los naufragos que tuvo que rescatar el buque «Francisco y Catalina» frente a la costa de Malta, y en *39 Defaults* se percibía el malestar del 15-M.

Si los Juegos Olímpicos tienen su origen en la Grecia clásica, los nombres escogidos para las protagonistas de esta

obra nos trasladan a esa época, a través de Elena y Diana, de la tragedia de Troya y de la diosa de la Tierra.- ¿hace falta decir cómo terminará esta historia? Mar Gómez Glez nos permite acercarnos a la intimidad de estas nadadoras, sus rutinas, su vida diaria, sus entrenamientos, sus anhelos, sus problemas, su ambición, y sobre todo, su afán de superación y el alto nivel de exigencia que se autoimponen. Si durante la celebración de los Juegos Olímpicos se decretaba una tregua o paz olímpica para que los atletas pudieran viajar en condiciones de seguridad desde sus hogares hasta Olimpia, en las Olimpiadas del siglo XXI no existe la tregua.

Mar Gómez Glez plantea un sencillo y sugestivo espacio escénico en el que el agua y la música tienen una fuerte presencia para que los espectadores sigamos el ritmo de los entrenamientos. La guerra de la competición es la guerra de los vestuarios y la guerra personal de cada individuo. El esfuerzo, el sacrificio y la ambición pueden llegar a transformar nuestra humanidad, y a nosotros como lectores / observadores no nos queda otra opción que continuar contemplando ese ¿encarnizado? espectáculo.

Teresa López Pellisa
Profesora de Teoría de la Literatura
y Literatura Comparada
Universitat Autònoma de Barcelona

Bajo el agua

NOTA DE LA AUTORA

Bajo el agua es una obra ficticia, aunque la polémica en torno al equipo de natación sincronizada español después de las Olimpiadas de Londres en el año 2012 inspiró su escritura. Ninguno de los personajes, ni los hechos, ni las conversaciones de este texto son reales. Para trabajar en esta obra conté con el apoyo de mis amigos en Los Ángeles que participaron en una lectura dramatizada y me regalaron sus inteligentes comentarios: Andrés, Carmela, Christopher, David, Elisa, Nico y Pau. Gracias también a Elia, Ignacio, Teresa y Amalia, cuya aguda visión dramática me ayudó a la redacción de estas páginas. Por último, gracias al equipo del programa *Dramaturgias actuales* que hizo posible este texto, a mi compañero James que me empuja cada día, y a todas las mujeres que dedican y dedican una buena parte de su vida a este deporte tan bello como complejo.

A partir de ahora debían caminar sobre los pies y llevarse a cuestas a sí mismos, cuando hasta ese momento habían sido llevados por el agua: una espantosa pesadez gravitaba sobre ellos. Se sentían ineptos para las funciones más simples, no tenían ya, para este nuevo mundo desconocido, sus viejos guías, los instintos reguladores e inconscientemente infalibles, –estaban reducidos, estos infelices, a pensar, a razonar a calcular, a combinar causas y efectos, a su “conciencia”, a su órgano más miserable y más expuesto a equivocarse. Yo creo que no ha habido nunca en la tierra tal sentimiento de miseria, tal plúmbeo malestar.

Friedrich Nietzsche, *La genealogía de la moral*

PERSONAJES

DIANA,
nadadora, unos treinta años

ELENA,
nadadora, unos veinte años

EVA (Voz en off),
antigua entrenadora

NADADORAS
del equipo de natación sincronizada

PERIODISTA (Voz en off)

CUADRO PRIMERO
EL DÚO

Piscina cubierta del Centro de Alto Rendimiento (CAR) de Sant Cugat del Vallés. Anochece. El agua refleja las luces de emergencia del recinto. El tango, "La cumparsita", se escucha en la sala mientras el público entra. En la semioscuridad del recinto apenas se distingue la piscina. Un intenso olor a cloro preside la sala. DIANA grita de dolor y sale de la piscina cojeando. Descansa y se masajea el pie derecho. Para la música con dos palmadas. Se escuchan unas burbujas emergiendo en el agua. DIANA acerca un monitor que graba todo lo que pasa en la piscina. Rebobina. El ejercicio que acaba de bailar junto a su compañera, ELENA, se proyecta en la pantalla.

DIANA.- *(Al ritmo de la música).* Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Ahí nos hemos retrasado... Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... ¿Elena?

Más burbujas. DIANA encuentra a su compañera inconsciente dentro de la piscina y se lanza al agua. Arrastra su cuerpo fuera del agua y la reanima en el borde.

ELENA *vomita un poco de agua.*

DIANA.- ¿Cómo estás?

ELENA.- Bien. Dame sólo un momento.

Pausa.

DIANA.- Nos hemos chocado.

ELENA.- ¿A ver?

Las dos miran el video. ELENA tiritita.

DIANA.- ¿Te encuentras bien?

ELENA.- Que sí, déjame ver...

DIANA cubre a ELENA con una toalla.

ELENA.- Ahí, mira...

DIANA.- Vaya golpe...

ELENA.- Tardaste demasiado en subir.

DIANA.- No creo.

ELENA rebobina.

ELENA.- Mira, ahí.

DIANA rebobina.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco... No, fuiste tú. No subías hasta el seis y has empezado en el cuatro.

ELENA.- ¿Qué dices?

Vuelven a rebobinar y vuelven a contar.

DIANA.- ¿Lo ves?

ELENA.- Sí, porque es la única forma que nos da tiempo a girar.

DIANA.- Claro que da tiempo, lo que no me da tiempo es a salir si subes en el cuatro.

ELENA.- No quedamos en eso.

DIANA.- ¿Perdona?

ELENA.- No vamos a mejorar si no admites tus fallos.

DIANA.- ¡Ya está bien! Has subido antes porque te falla la apnea y no aguantas suficiente bajo el agua.

ELENA.- ¿A sí? ¿Cuánto tiempo he aguantado ahora?

DIANA.- Por favor... menos de tres minutos y ya te has puesto morada.

ELENA.- Vete a la mierda.

DIANA.- Vete a la enfermería a que te miren la cabeza.

ELENA.- Que te la miren a ti, que estás senil, y te inventas cosas.

ELENA *sale*.

DIANA *va al botiquín, toma una pastilla y una venda para el pie. Con dos palmadas enciende la música.*

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

Pasa en seco la rutina a pesar de su dolor en el pie.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...
Cinco años bailando juntas. Haciendo todo al mismo tiempo, y si no, lo cambiábamos hasta que no hubiera la mínima discrepancia, pero de esta polémica, no nos salvamos. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Elena nunca le perdonó que no la convocara para las Olimpiadas de Pekín y se alegra de que la echen. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Puede que lo supiera desde antes. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Tiene cara de culpable. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

Continúa bailando hasta que queda sin aliento.

DIANA.- Justo antes de retomar los entrenos oficiales, después de las Olimpiadas de Londres, el Presidente de la Federación de Natación, tuvo el detalle de llamarme por teléfono... Hola, qué tal, bonita, ¿cómo van tus dolores de espalda? Mejor, gracias por preguntar. Todos entenderíamos si te tomaras más tiempo... Será cabrón... No, no se preocupe, gracias, el pilates me va muy bien. Me alegro tremendamente. Quería decirte personalmente que Eva no va a volver a entrenar con vosotras. ¿Qué? ¿Qué dice? Que no le vamos a renovar el contrato y tendréis un nuevo equipo técnico para los Mundiales y las próximas Olimpiadas. Me lo soltó así, de sopetón, y yo volví a preguntar pero porque si acabábamos de ganar la plata. Y el me dijo, que precisamente, que después de dos platas en dos Olimpiadas seguidas, había que ganar el oro. Todas queremos ganar el oro, y estábamos a punto. Es una deci-

sión de la Federación, queremos lo mejor para el deporte. Pero si cambiamos ahora de estrategia, el equipo se va a descontrolar. En la Federación creemos que el equipo ya se ha descontrolado bastante. ¿Qué dice? Diana, escúchame con atención. La Federación ha recibido una carta que no podemos soslayar. ¿Una carta? ¿Qué carta? No puedo revelarte todo su contenido hasta que se haga pública, pero varias de tus compañeras se han unido para denunciar los métodos de Eva. ¿Qué? ¿Quién? No me preguntes eso. Dan ejemplos concretos. No entiendo nada, por favor, sea más específico. No puedo. Me están esperando para una reunión, ya sabes lo que conlleva la preparación de un mundial en casa, qué te voy a contar. No me puede dejar así. Está todo bajo control, el cambio vendrá bien. Confía en mí. Un fuerte abrazo y me cuelga. *(Pausa)* Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Saliva y piensa en naranja. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... *(Pausa)* Me dejó huérfana, después de veintiún años en el agua. Desde que un día, ella entró en mi clase de gimnasia...

Cambia la luz. Veintiún años atrás en el antiguo colegio de DIANA.

EVA (Voz en off).- Hola niñas, gracias por dejarme venir a vuestra a clase. Quiero hablaros de mi club de natación y del deporte que entreno. ¿A quién de vosotras le gusta el agua? *(Pausa)* Vamos, no seáis tímidas, ¿cómo no os va a gustar el agua? ¿No os gusta la piscina? *(Nueva pausa)* Hagamos un juego, a la de tres que le-

vante la mano a quien le guste la piscina. Uno, dos y... tres.

DIANA, *como una niña de nueve años, levanta la mano.*

EVA (Voz en off).- ¿Y bailar? Que levante la mano a quien además de la piscina, le guste bailar. Uno, dos y... tres.

La nadadora vuelve a levantar la mano.

EVA (Voz en off).- Y ahora decidme, ¿a quién le gusta la gimnasia?

DIANA.- A mí, a mí.

EVA (Voz en off).- Pues entonces seguro que te gusta este deporte. Dale al play.

La nadadora activa el monitor en el que se escucha el “Vals de las Flores” del Cascanueces y comienzan las imágenes de la película “Escuela de sirenas”.

EVA (Voz en off).- Nuestro deporte se llama natación sincronizada. Es un deporte nuevo y sólo para chicas. Antes se llamaba ballet acuático. ¿Te suena el nombre de Esther Williams? (DIANA responde que no con la cabeza.) ¿Y la película “Escuela de sirenas”? (Nueva negativa.) Bueno, no importa. En la sincronizada hacemos más ejercicio, bailamos en equipo, en parejas e individualmente, y en cada modalidad, hay un ejercicio técnico y otro libre. Hay varias posiciones obligatorias que se van combinando con la música formando una

coreografía, una danza dentro del agua que llamamos rutina.

Las imágenes de las diferentes posiciones se proyectan.

EVA (*Voz en off*).- Estirada de frente, estirada de espalda, pierna de ballet, pierna de flamenco, vertical, grúa, cola de pez, encogida, carpa, arqueada de delfín, espagat, pierna doblada, caballero y muchas.

Oscuro.

CUADRO SEGUNDO
LA SOLISTA

DIANA *hiperventila y contiene la respiración hasta el límite de sus capacidades.*

DIANA.- Continuaría hasta desmayarme. Las nadadoras rusas pasan más de cuatro minutos y medio antes de perder la consciencia. En este deporte hay dos principios básicos.- la propulsión y la apnea. Yo me dedico a contener la respiración en el agua con el corazón laténdome a la máxima potencia. El cuerpo quiere respirar pero la mente se lo impide, así se alcanza la libertad del movimiento.

DIANA *activa la música. Suena la canción "Non, je ne regrette de rien" cantada por Edith Piaf.*

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

*Non, rien de rien
Non, je ne regrette rien
Ni le bien qu'on m'a fait
Ni le mal; tout ça m'est bien égal!*

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...
Como solista entreno el triple que las demás. Trabajo los ejercicios del equipo, los del dúo y los solos. No lo digo por quejarme. Nací con el gusto por el liderazgo. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

*Avec mes souvenirs
J'ai allumé le feu
Mes chagrins, mes plaisirs
Je n'ai plus besoin d'eux!*

Cae en un giro porque le falla el pie.

DIANA.- Vosotros no podéis entenderlo. Todo lo que pasa en esta piscina es consensuado, para ganar, para alcanzar a las rusas. ¿Maltratada? ¿Yo? ¿De qué estamos hablando? ¿Que una entrenadora te insulte es lo peor que te puede pasar en la vida? Se dicen muchas cosas en la lucha, en las diez horas diarias de trabajo, una tras otra, seis días a la semana. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

Baila.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Lo peor no es que te llamen gorda. Lo peor es entrar gorda a la piscina, cuando tu objetivo es ser la mejor. Las rusas tienen las piernas más largas y menos culo, hay que ejercitarse si queremos igualarlas. Lo digo sin complejos, sin despreciar mi cuerpo. Nadie se conoce ni se quiere tanto como un atleta. Si nos sobra grasa, nos deshacemos de ella. Así se llega al oro, a ser las mejores del mundo, como Romashina, o Anastasia Davydova, o la mismísima Natalia Ischenko, solista desde el año 2005. Las rusas no se plantean los insultos sino la victoria.

Con un gesto la nadadora cambia de música. Se escucha el tema principal de "A Nightmare on Elm Street". DIANA se pasea por el escenario convirtiéndose en la solista rusa. Imita su andar antes de entrar en el agua en la rutina en que interpretaba a una mujer-araña en la final del ejercicio libre del solo en los Mundiales de Shanghái de 2011.

DIANA.- Mide solo un metro sesenta pero cuando se estira parece un gigante.

En la parte del escenario en donde se atiende a la prensa hay un micrófono. La nadadora se ajusta una peluca rubia para contestar a las preguntas con marcado acento ruso.

PERIODISTA.- ¿Cómo empezó en la natación sincronizada?

DIANA.- (Como Natalia Ischenko) Con cinco años, mi madre me llevo a un club de gimnasia rítmica y a otro de sincro. No pude compatibilizarlos y elegí la sincronizada.

PERIODISTA.- Usted ha competido para Rusia como solista, en el dúo y en el equipo. Si tuviera que elegir alguna modalidad, ¿con cuál se quedaría?

DIANA.- (Como Natalia Ischenko) No sé. En el equipo se siente todo más intensamente con las compañeras, pero en el dúo trabajas con la mejor nadadora de tu equipo y eso hace que puedas arriesgarte a ejercicios más difíciles, además como en los Juegos Olímpicos no hay solos, es el momento en que captamos la mayor atención, y en el solo no tienes que preocuparte por la sincronización y te puedes expresar más libremente.

PERIODISTA.- ¿Qué criterio se sigue para elegir a las nadadoras del dúo?

DIANA.- (*Como Natalia Ischenko*) Que sean las mejores y que congenien.

PERIODISTA.- En su deporte, más que en cualquier otro, es fundamental poder sentir al otro, ¿cómo se alcanza ese nivel de compenetración?

DIANA.- (*Como Natalia Ischenko*) Todo viene con los años de práctica. Nos levantamos al amanecer, entrenamos durante cinco horas con pesas en las piernas, descansamos tres y volvemos a entrenar cinco horas más hasta que se acaba el día. Yo trabajo con Svetlana desde 2005 y nos sentimos como un todo único. Además vivimos juntas en los periodos de concentración y somos muy amigas. Adquirimos complicidad en la convivencia y la pasamos a la piscina.

PERIODISTA.- ¿Qué le diría usted al público sobre su deporte que no se puede ver desde fuera?

DIANA: (*Como Natalia Ischenko*) Mucha gente cree que esto es fácil. Invito a quien lo piense que pruebe un solo ejercicio de los que hacemos. La maestría solo se consigue con muchos años de trabajo. Cada ejercicio es muy duro y cuando terminas siempre piensas, para qué estoy haciendo esto, para qué lo necesito. Este estado nunca será más fácil de superar, es igual que cuando nosotras empezamos con cinco años, más difícil, incluso, porque entonces no eras consciente de lo que te costaba y cada año se hace más y más duro.

PERIODISTA.- ¿Qué le estimula a quedarse?

DIANA.- (*Como Natalia Ischenko*) No hay nada como competir en el agua. Es una sensación que no puedo describir. Y después, cuando estás en el pódium y escuchas el himno de Rusia entiendes que el trabajo ha merecido la pena.

PERIODISTA.- ¿Es la natación sincronizada un deporte que evoluciona?

DIANA.- (*Como Natalia Ischenko*) Las tendencias de la moda las crea Rusia. Si ven nuestras rutinas, apreciarán que siempre tratamos de encontrar nuevos ejercicios y sorprender con algo. El ritmo de los ejercicios también crece cada año, cada vez parece que no se puede hacer más rápido, pero al año siguiente la música es más rápida. También se trabaja muchísimo sobre la imagen; los bañadores y las caras, por esto se recibe un puntaje aparte.

PERIODISTA.- ¿Y dentro del equipo, desde que usted forma parte, han cambiado los entrenamientos?

DIANA: (*Como Natalia Ischenko*) No. Tal y como vine a la selección así me entreno. Las únicas que cambiamos somos las nadadoras. En el centro tenemos un equipo permanente en el que nada cambia. Creo que para bien. Algo totalmente diferente confunde un poco y desvía del camino correcto. Como somos líderes, es mejor seguir así.

PERIODISTA.- ¿Cree que su deporte no recibe la atención que merece?

DIANA: (*Como Natalia Ischenko*) Mucha gente no entiende nuestro deporte. Creen que es arte, y que no debería

estar en las competiciones atléticas, y sí, es arte pero también deporte. Además, la atención es sólo una vez al año. Hay quien piensa que es aburrido vernos porque siempre ganamos, pero si quedáramos en la decima posición sería el fin.

PERIODISTA.- ¿Y ahora que esta creciendo la competencia, particularmente por parte de España y China, cree que es posible que pierdan su liderazgo?

DIANA:(*Como Natalia Ischenko*) Nunca hablamos de pronósticos, pero es bueno que este creciendo la competencia. Es un estímulo que te obliga a estar concentrada todo el tiempo. Cuando tus rivales son mejores no puedes relajarte y tratas de ser tres veces mejor para que nadie tenga ninguna pregunta.

PERIODISTA:¿Cuáles son las lesiones más comunes en sincronizada?

DIANA.- (*Como Natalia Ischenko*) La espalda sufre mucho y también las articulaciones, pero eso es a largo plazo. Mientras estamos compitiendo o entrenando las lesiones más comunes son causadas por los choques entre las compañeras. Nadamos muy juntas. La corta distancia es algo que también puntúa y a veces nos chocamos. La rotura de dedos de las manos o de los pies es bastante común. Una vez, en una competición, a una nadadora le dieron una patada en la cara que le rompió la nariz y la nadadora siguió todo el ejercicio con la nariz rota para no perjudicar al resto del equipo. Así es la fuerza del carácter.

Oscuro.

CUADRO TERCERO
EL EQUIPO

*Dos palmadas y suena la música de «Stairway to Heaven»,
de Led Zepellin.*

DIANA.- Ganar a las rusas. No dejar este deporte sin ganar a las rusas... Ya ganamos el oro en el Mundial de Roma. Las mejores del mundo. Siete minutos perfectos, dándolo todo, las once juntas, como una sola atleta. Aquel fue el mejor equipo al que cualquier atleta quisiera pertenecer.

Mientras DIANA habla las integrantes del equipo van saliendo.

DIANA.- Deportistas de élite.

*Cuando comienza la letra, las nadadoras, incluida DIANA,
bailan con ella recordando.*

*There's a lady who's sure all that glitters is gold
and she's buying a stairway to heaven.*

When she gets there she knows, if the stores are all closed

With a word she cant get what she came for.

Ooh, ooh, and she's buying a stairway to heaven.

La canción continua y a medida que baila los recuerdos de su antiguo equipo y de la medalla le van viniendo a la mente.

NADADORA 1.- Tardamos diez años.

NADADORA 2.- Diez años de pelearnos a codazos echando a la gente de la lista hasta llegar arriba.

NADADORA 3.- No se compite contra el resto de la humanidad sin llegar al límite.

NADADORA 4.- Llegar a donde al resto de la humanidad le parecería imposible.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

NADADORA 5.- Pero nosotras no somos el resto de la humanidad.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

NADADORA 6.- Nuestra lucha, es la lucha por la perfección.

NADADORA 7.- Competimos contra el error y somos implacables.

NADADORA 8.- Tan implacables como la perfección.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

NADADORA 9.- Repetir, repetir, repetir y repetir hasta que salga.

NADADORA 10.- Atletas es aquel que compite.

NADADORA 4.- No se compite para colgar medallas en el salón sino para saber que las has ganado.

NADADORA 5.- Para subir al pódium y ver, como si estuvieras a punto de morir, toda tu vida por delante de tus ojos.

NADADORA 3.- En el momento en que escuchas el

himno, la ovación y sabes que has ganado rozas el cielo.

DIANA.- Quedaste por encima de todos los demás atletas que como tú, se dejaron la piel en el agua, o en la pista, o en los aros, o en la batalla, y ganan tus técnicos, tus entradoras, tus masajistas, tus fans, tu país y, sobre todo, tu equipo.

NADADORA 10.- También se lucha por llegar al equipo a hacer piña con las mejores.

NADADORA 2.- Sólo las mejores compiten y las mejores entre las mejores ganan.

DIANA.- Cuando se está arriba, no se le debe nada a nadie.

Bailan.

TODAS.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

DIANA.- Cuando entré en la selección no sabíamos nada, sólo que íbamos a subir al pódium.

NADADORA 6.- Subimos en los Mundiales de Barcelona.

NADADORA 8.- En los mundiales de Canadá.

NADADORA 9.- En los Juegos Olímpicos de Pekín.

NADADORA 7.- Hasta llegar a lo más alto en Roma.

PERIODISTA.- Las chicas de la sincro siguen dándonos alegrías. Tras conseguir el oro en el ejercicio combinado y séptima medalla del mundial se han proclamado el mejor equipo del mundo.

NADADORA 1.- Siete de siete.

TODAS.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

Bailan.

DIANA.- Yo era la segunda del equipo, nadando el dúo con Dora Pascual. Participando en la mayoría de las figuras del conjunto. Nuestro éxito pasó a ser el éxito de toda España. Íbamos de plató de televisión...

NADADORA 2.- ...a portada de revista.

NADADORA 8.- Grabamos anuncios.

NADADORA 7.- Firmamos contratos...

DIANA.-...y la sincronizada pasó a ser razón de estado.

PERIODISTA.- El Presidente del gobierno ha entregado esta mañana la medalla de la Real Orden del Mérito Deportivo a las integrantes del equipo de natación sincronizada.

NADADORA 4.- Nos dieron becas.

NADADORA 9.- Aumentaron los medios.

DIANA.- Lo deberíamos haber previsto. Perdimos el control de lo que hasta entonces, fue una familia.

NADADORA 1.- Una familia con sus desavenencias,

NADADORA 10.- ...con sus problemas...

NADADORA 4.- ...y también con su jerarquía...

DIANA.- ...pero una familia en que todas lo hacíamos todo.

NADADORA 6.- Lo decíamos todo.

DIANA.- Las vi marchar una tras otra, pero a quien jamás

me imaginé que diría adiós es a ella, a la entrenadora que me trajo a la piscina, a la cabeza de nuestra familia.

DIANA *baila sola*.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... ¿Quieren el oro? Nosotras también. Cinco nadadoras rusas se retiran. Podemos hacerlo. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Sólo las ganó una vez Dora Pascual como solista, en un europeo. Yo nunca he ganado nada. Siempre fui segunda. El oro del mundial, lo ganamos porque Rusia no competía en el ejercicio de combo. Así de claro. En la clasificación se asciende puesto a puesto, creer en milagros es condenarse al fracaso. Los séptimos van a por los sextos, los sextos a por los quintos y los quintos a por los cuartos, y cuando cambian los miembros del equipo hay que replantearse la estrategia, y defender. ¡El Rey a muerto, viva el rey! La corona no puede quedar sin cabeza, ni la medalla sin cuello. Dora me pasó el relevo. Me convertí en solista, en líder del dúo y en líder del equipo. Defendí la plata con uñas y dientes. Sólo la perdimos en el conjunto y tuvimos que conformarnos con el bronce, pero la afirmamos en el solo y en el dúo. Hay que aprender de las mejores y superarlas. Anastasia Davydova se retiró después de las Olimpiadas de Londres con cinco medallas de oro olímpicas y más de una docena en los mundiales. Ahora pasa entrenando trece horas al lado de la piscina. Así gana medallas la más grande entre las grandes del hielo fundido.

PERIODISTA.- ¿Qué siente cuando piensa en los Juegos Olímpicos de Londres?

DIANA.- (*Como Davydova*) Los Juegos de Londres fueron muy emotivos. Asegurar el quinto oro no es algo que pasa todos los días. Yendo a los juegos, sabía que me enorgullecería por volver a competir y volver a ganar, y así fue.

PERIODISTA.- ¿Cómo lleva el cambio de deportista a entrenadora?

DIANA.- (*Como Davydova*) Mi problema es la paciencia. Me esfuerzo al máximo por mantener la calma. Cuando se perfecciona un deporte, cuesta entender que otros lo encuentren complicado. A parte de eso, tengo suficiente experiencia como para entrenar y explicar lo que hay que hacer detalladamente.

PERIODISTA.- Me consta que hay otras federaciones que le han ofrecido mucho más dinero. ¿Por qué decidió entrenar en Rusia?

DIANA.- (*Como Davydova*) Para nosotros, el deporte es lo más importante. Por supuesto que las nadadoras se educan, contratan tutores o se presentan a los exámenes sin atender a clase. Las niñas empiezan entre los tres y los cinco años y el entrenamiento toma la mayoría de su tiempo desde que tienen nueve. Así están preparadas para competir a los quince si las llama el equipo nacional y convertirse en las mejores nadadoras del mundo al cabo de los años. Esta estrategia es única.

Oscuro en la zona de periodistas.

CUADRO CUARTO
EL ENTRENO

Se escucha la canción “Cell Block Tango” del musical Chicago. DIANA se lanza a la piscina. Su voz suena a través de los altavoces submarinos con el que las nadadoras escuchan la música y a sus entrenadoras bajo el agua. Lo que vemos en el monitor, ya no es solo lo que sucede en la piscina en este preciso momento, sino la traducción plástica de sus sensaciones cuando nada.

DIANA.- Cuando una nadadora, sabe lo que es, no tiene más remedio que ser vista.

Música.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

EVA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.
Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

EVA.- Ta tata tata taaa ta (*Acompañando a la música*) Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete... ¡No! Escucha la música, estás dormida. (*Apaga la música y rebobina*) Arriba, venga, a repetir desde el principio.

DIANA.- Ella me vio como yo me veía, y cuando me pidió que me quedara dentro del agua yo aguanté hasta desmayarme. Perdí la consciencia y me fui al fondo de la piscina. Me sacó mi hermana. Si no hubiera sido

por ella, me habría ahogado. Pasa más habitualmente de lo que la gente cree. Todos los días practicamos la apnea. A veces nos desmayamos por falta de oxígeno o porque nos dan un golpe y nos vamos al fondo. Tampoco quiero ser alarmista, nadie se muere por perder la consciencia, y como estamos siempre rodeadas de compañeras, nos sacan del agua, nos reaniman y seguimos entrenando. Hay quien cree que esto es una barbaridad, que no es normal, y no lo es. Esto que hacemos no es normal, pero no se conquista con la normalidad. Nadie sabía lo que era la natación sincronizada hasta que ganamos medalla tras medalla, y para eso, se necesitan ojos que vean antes que vea el mundo, que vean antes que tu propio cuerpo lo que se puede hacer en el agua.

EVA.- Venga, uno, dos, tres, cuatro, cinco... Arriba, más arriba... Estira esas rodillas. ¡La rodilla, que pareces un payaso!

DIANA.- Las nuevas se alegran de que se disuelva el antiguo equipo. Están hartas de batallitas en las que no estuvieron. Ellas quieren sus nombres en los anuncios y no los nuestros, pero todavía la más joven de las viejas sirenas sigue al frente recordando la hazaña. A mí no me pueden echar, podrán echar a los ojos que me vieron nadar antes de que yo levantar una pierna, pero nadie puede tocar a una medallista olímpica.

*He had it coming,
he had it coming
He took a flower in its prime*

BAJO EL AGUA

*And then he used it and he abused it
It was a murder but not a crime*

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...
Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Uno,
dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

EVA.- ¡Bien! ¿Te das cuenta que eres imparabile? ¿Lo notas? ¿Notas que eres mejor que las rusas?

Sigue bailando.

EVA.- Ahora grande, grande como si fueras a tocar el cielo.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

EVA.- No, mal, otra vez, falta el giro, tienes que girar ahí, después de la grúa, antes de salir. Repítelo todo desde el principio. Venga, saliva y piensa en naranja, como si estuviéramos en la competición.

DIANA.- Es muy largo. No llego.

EVA.- Yo decido a lo que llegas.

They had it coming.

They had it coming.

They had it coming all a long.

I didnt do it.

But if I have done it.

How could you tell me that I was wrong?

EVA.- Mal. Tienes que aguantarlo más y si no, pues nada, lo dejamos, que yo esta basura no la presento.

DIANA.- Ella ve los movimientos en su cabeza y nosotras los llevamos al agua. No todo lo concebible tiene su lugar en la rutina. No siempre es posible.

EVA.- Sólo intentando lo imposible se toca la gloria.

DIANA.- Hay que cabrearse hasta que la rabia te ciegue y cegada de cólera le enseñes que eres una bestia marina, qué coño sirena, eres una ballena, una orca, Poseidón mismo reinando en el agua, la criatura más poderosa del universo con la llave de lo imposible tapándote las fosas nasales.

EVA.- Siempre hay fuerza escondida.

DIANA.- La rabia está llena de fuerza.

*He had it coming,
he had it coming
He only had himself to blame
If you'd have been there,
if you'd have seen it
I betcha you would have done the same*

Oscuro.

CUADRO QUINTO
LA APNEA

DIANA *sale de la piscina*. ELENA *entra*.

DIANA.- ¿Qué te han dicho?

ELENA.- Nada, todo bien. ¿Y tu pie?

DIANA.- Vah, ya se me pasará.

ELENA.- ¿Me perdonas?

DIANA.- ¿Qué?

ELENA.- Que si me perdonas...

DIANA.- ¿Cómo no te voy a perdonar? No seas idiota. Tú y yo somos como una sola.

Se abrazan.

ELENA.- Vamos a ganar a las rusas.

DIANA.- A por el oro.

ELENA.- ¿Me controlas las apneas? Voy a practicar para aguantar hasta el seis y que te de tiempo a salir.

DIANA.- Claro.

ELENA le pasa un cronómetro y se mete en la piscina. Hiperventila.

ELENA.- Voy.

ELENA *se sumerge* y DIANA *activa el cronómetro. Toma una radio y busca noticias deportivas.*

PERIODISTA.- Continúa la polémica en la natación sincronizada. Esta mañana ha aparecido una carta anónima en la que se acusa a la que fue la cabeza del equipo nacional, la entrenadora Eva Serrat, de maltrato psicológico y abusos verbales. Quienes la escriben afirman ser ex nadadoras de la selección e incluso nadadoras en activo, pero no quieren dar sus nombres por miedo a represalias. La carta aparece un día después de que se anunciara la destitución de la entrenadora y unas horas antes de que se presente el nuevo equipo técnico con el que España intentará ganar por fin a las rusas y conseguir el oro en los próximos mundiales. A mediodía se ha dado a conocer el nombre de la nueva seleccionadora que no ha ocultado su deseo de cambiar los métodos de su predecesora, validando las acusaciones de maltratos de la carta, con la que quienes la escribieron, cito textualmente, “no pretenden dañar a sus compañeras sino evitar que algo así vuelva a suceder”. Uno no puede evitar recordar la polémica vivida en el deporte femenino español tras la medalla de oro olímpica del equipo de gimnasia rítmica en Atlanta’96. Entonces, una gimnasta que abandonó la concentración antes de las Olimpiadas, denunció, tras la victoria sin precedentes del equipo, los malos tratos de la entrenadora. Los micrófonos de este programa seguirán informando sobre cualquier avance en la sincronizada de la mano de sus protagonistas. En otro orden de cosas el Fútbol Club...

DIANA *trata de buscar más noticias cambiando de dial.*
ELENA, *que lleva un rato observándola, le quita la radio.*

ELENA.- Mira que te gusta comerte la sangre. ¿Cuánto tiempo?

DIANA.- Como unos tres minutos y medio.

ELENA.- ¿Sólo?

DIANA.- Perdona, me he despistado. Quería escuchar por si dan los nombres.

ELENA.- ¿Para qué? ¿Qué más te da?

DIANA.- Han ensuciado nuestro deporte... ¿A ti no te importa?

ELENA.- Nadie es imprescindible, ¿no?

DIANA.- ¿Tú sabes algo?

ELENA.- No me lo puedo creer. Vuelvo al agua. Presta atención.

*ELENA se sumerge en la piscina y DIANA cronometra.
Suena un móvil. De la piscina salen unas pocas burbujas.*

DIANA.- ¿Si? (...) ¿Qué quieres? (...) Ya te dije que no voy a hacer declaraciones sobre el tema. Ya se ha empañado bastante el deporte, ¿no crees? (...) Habla con las otras nadadoras. Yo no tengo nada que ver con la carta. (...) ¿Qué pregunta? (...) No, no puedo ir al estudio. Estoy entrenando. (...) Sí, si me grabas por teléfono no te contesto, pero de la polémica no voy a hablar.

Cuelga. Más burbujas precediendo a ELENA.

ELENA.- ¿Cuánto?

DIANA.- Tres cuarenta y ocho.

ELENA.- Vaya mierda.

DIANA.- Está bastante bien...

ELENA.- Por debajo de cuatro, no cuenta.

ELENA vuelve a la piscina.

DIANA.- ¿Preparada?

ELENA se sumerge tapándose la nariz.

Suena el móvil de DIANA.

PERIODISTA.- Tenemos con nosotros a la actual capitana y solista del equipo de natación sincronizada, Diana Pozo. Muy buenas noches y muchas gracias por atendernos. ¿Vale todo para conseguir la medalla?

DIANA.- Esto no es lo que hablamos.

PERIODISTA.- Es sólo para ir entrando en materia. Me lo vas a agradecer. (*El periodista se aclara la voz*) ¿Vale todo para conseguir la medalla?

DIANA.- No es que valga todo. Vale todo lo que el equipo acuerde que valga.

PERIODISTA.- ¿Es necesaria tanta exigencia?

DIANA.- Claro que es necesaria. Nosotras somos quienes nos exigimos.

PERIODISTA.- Pero es que lo que se está diciendo es muy duro...

DIANA.- Lo que se está diciendo es la realidad de unas nadadoras, no es mi realidad. Además, hasta que no sepamos quién está detrás de la carta no se le puede dar validez, igual ni entrenaron con ella.

PERIODISTA.- ¿Están mintiendo?

DIANA.- Yo no soy quién para contestarle. Mi relación con la entrenadora fue otra. Cuando se pasan tantas horas juntas se dicen muchas cosas, ella a nosotras y nosotras a ella, pero son cosas que se hablan y que además pertenecen al equipo.

PERIODISTA.- ¿Tiene el presidente de la Federación de Natación algo que ver con esta carta?

DIANA.- No lo sé. No eran amigos, eso es verdad.

PERIODISTA.- ¿Y usted? ¿Cómo es su relación con el Presidente?

DIANA.- No voté por él en las últimas elecciones.

Se escuchan algunas burbujas saliendo de la piscina. DIANA se acerca al borde, hace una seña a ELENA, para comprobar que está bien y espera su respuesta.

DIANA.- Siga.

PERIODISTA.- ¿Le consultó el Presidente su decisión de cambiar de entrenadora?

DIANA.- No, me llamó por teléfono el mismo día que se hizo público.

PERIODISTA.- ¿Sabe si se consultó a otros miembros del equipo?

DIANA.- No, no lo sé.

ELENA *sale del agua.*

DIANA.- Tres con cincuenta y tres.

ELENA.- Casi. ¿Quién es?

PERIODISTA.- ¿Hay una guerra política en la natación sincronizada? ¿Dos bandos encontrados?

DIANA *hace gestos a ELENA quitando importancia a la llamada.* ELENA *recupera el aliento y vuelve a la piscina.*

DIANA.- Nuestra lucha es en el agua. No me he puesto al teléfono para esto.

PERIODISTA.- ¿No es verdad que usted le quitó el puesto a una de las nadadoras, enemigas de Serrat, cuando estaba lesionada?

ELENA.- Voy.

DIANA *activa el cronómetro.*

DIANA.- Nadie le quita el puesto a nadie. En el equipo siempre hay nadadoras que se aprenden las posiciones de las otras por si hay que sustituirlas. Yo fui una de ellas y al final gané mi puesto, primero en el dúo y luego en el solo. Se acabó. Te dije que no hablaría más del tema.

PERIODISTA.- No, no cuelgues. Hablamos sólo de los mundiales. Te lo prometo, ¿vale? (*Se aclara la voz*)
¿Cuál es su pronóstico para la próxima competición?

DIANA.- Podemos conseguir todas las medallas e incluso pelear codo con codo con las rusas.

PERIODISTA.- ¿Conseguiremos el ansiado oro?

DIANA.- Lo vamos a intentar.

PERIODISTA.- La nueva entrenadora ha declarado que va a hacer más énfasis en la técnica que en lo artístico. Cito textualmente.- “Esto es un deporte y por eso está es en programa olímpico, no por las lentejuelas, sino pertenecería al circo o al teatro.”

DIANA *permanece en silencio.*

PERIODISTA.- Parece un ataque directo a Eva Serrat que tanto innovó en lo artístico, ¿no?

DIANA.- No voy a hablar de esto.

PERIODISTA.- Está bien, perdona. ¿Me puede adelantar algo de las nuevas rutinas? ¿Cómo va a funcionar el solo en los próximos mundiales?

DIANA.- Tengo alguna sorpresa para el libre, pero no la puedo contar porque si no, no sería una sorpresa ¿no?

PERIODISTA.- ¿Qué va a hacer su compañera en el técnico?

DIANA.- ¿En el técnico? ¿En qué técnico? ¿En el dúo?

PERIODISTA.- No, del solo.

DIANA.- ¿Cómo del solo?

PERIODISTA.- La nueva entrenadora nos envió un comunicado de prensa indicando que el solo lo comparará con su compañera del dúo para que no se resienta de sus lesiones.

DIANA.- Yo no estoy lesionada.

PERIODISTA.- Dice que usted se encargará del ejercicio libre y ella del técnico. Así entre las dos, igual ganan a la rusa. No es muy común que se comparta el solo en natación sincronizada. ¿Me equivoco?

DIANA.- Algunos equipos lo han hecho, pero nosotras nunca. Siempre hemos presentado una sola solista. Yo soy la solista del equipo. Una solista es una solista, su propio nombre lo dice.

PERIODISTA.- Parece que su compañera lo ve mucho más claro.

DIANA.- ¿Ella lo sabe?

PERIODISTA.- Tengo su entrevista grabada.

DIANA.- ¿De cuándo?

PERIODISTA.- De hace un momento, cuando me enteré.

DIANA.- ¿La llamaste a ella antes que a mí?

PERIODISTA.- Bueno, sois las dos capitanas.

Se escuchan burbujas en el agua.

DIANA.- ¿Cómo?

PERIODISTA.- Eso dice ella.

DIANA.- No entiendo nada.

PERIODISTA.- Lo tengo grabado, ¿quieres oírlo?

DIANA.- Sí, por favor.

Grabación.

PERIODISTA.- ¿Cómo se siente entrando en el selecto grupo de solistas de la selección nacional de natación sincronizada?

ELENA.- Lo asumo con naturalidad. Yo ya fui solista en el equipo junior y además llevo varios años entrenando en el dúo.

PERIODISTA.- ¿No le asusta la responsabilidad?

ELENA.- No, estoy preparada. Como en los Juegos no hay solo, el dúo es lo máximo, y ya ejercí de capitana en las Olimpiadas junto a mi compañera.

PERIODISTA.- Hay quien podría ver su incorporación al solo como un paso más para el relevo generacional de la selección.

ELENA.- La retirada forma parte de la carrera de todo deportista. Tan importante como saber llegar arriba es saber retirarse. Es el ciclo natural de la vida. También me tocará a mí, aunque ahora estoy concentrada en el mundial y voy a por todas las medallas.

PERIODISTA.- ¿Todas?

DIANA.- Bueno, a por todas, menos una.

Fin de la grabación.

PERIODISTA.- (A DIANA) Se refiere a la tuya.

DIANA.- Parece rusa...

PERIODISTA.- ¿Estás bien?

DIANA.- Sí, claro.

Más burbujas.

PERIODISTA.- Ándate con ojo Diana, en la redacción todos creen que es Elena quien está detrás de la carta.

DIANA.- Gracias, te tengo que dejar... Tengo que ir al fisisio para que me vea el pie.

PERIODISTA.- ¿Te has lesionado?

DIANA.- No, un pequeño golpe, nada grave.

DIANA *sale.*

Más y más burbujas salen de la piscina. Por el monitor, vemos a ELENA que ha perdido la consciencia y se ahoga.

Oscuro.

CUADRO SEXTO
COMBINADA FINAL

DIANA *entra*. El cronómetro sigue contando. Desde el borde ve el cuerpo de ELENA dentro de la piscina, y se lanza al agua. Saca a su compañera con gran esfuerzo. ELENA está azul. DIANA trata de reanimarla practicándole el boca a boca y el masaje cardiaco sin ningún resultado.

DIANA.- Tardé años en encontrar una compañera como ella. Si Eva le pedía cien, ella daba doscientos, para ser mejor que yo, para hacerme mejor que una versión mejorada de ella.

Las nadadoras del equipo salen a ayudarla. Colocan a ELENA sobre una silla frente al público. Ajustan un delantal a DIANA y preparan un cazo con agua que se calienta al fuego.

DIANA.- Mucha gente nos pregunta qué llevamos en el pelo que reluce tanto.

DIANA *peina a ELENA y le hace un moño*.

DIANA.- Esto es gelatina de cola de pescado. La misma que se usa en cocina. Es una sustancia que se toma de la vejiga del bacalao, un pegamento natural muy potente. El pelo nos molesta mucho, además si se te deshace el moño, te penalizan.

En un vaso aparte, DIANA disuelve unos sobres de gelatina. Cuando el agua del cazo hierve, vierte el contenido del vaso.

DIANA.- Lo tenemos que llevar sujeto. Es la responsabilidad de la capitana que nunca falte gelatina y que todo el equipo guarde una estética perfecta. Nos pintamos a nosotras mismas, pero siempre ayudamos a las pequeñas.

Toma una brocha, para aplicar la gelatina sobre el pelo de la muñeca. Las demás nadadoras también se peinan unas a otras y se maquillan.

DIANA.- Es parte de la competición. Como el maquillaje, el maquillaje es todo resistente al agua. La piel se resiente mucho, y lo peor no es la piel, la piel se regenera. Está la sinusitis, la escoliosis y por supuesto los problemas en los pulmones, pero a nosotras nos compensa. ¿Me pasas el rímel?

Saca el maquillaje y pinta a ELENA que cada vez está más erguida.

NADADORA 1.- Este es nuestro deporte.

NADADORA 2.- Nos encargamos de todo.

NADADORA 3.- Lo primero es siempre la música.

NADADORA 4.- Vivimos en una perpetua banda sonora.

NADADORA 5.- Cuando no escuchas para elegir, escuchas para aprender y cuando ya te la sabes de memoria, tienes que repasarla.

NADADORA 6.- Ahora, con las medallas, hay más medios, pero antes, nuestras madres se dejaban los dedos cosiendo lentejuelas.

DIANA.- (A ELENA) Claro, que tú de esto no te acuerdas. (Al público) Las pequeñas no saben que la realidad no se moldea al gusto. Cuando se pide un milagro hay que quererlo mucho, no es un querer de “ay, cómo te quiero”. La vida es el agua, no hay nada más que agua, todo lo demás es un juego.

Enseña cómo ha quedado la cara de la muñeca y después se pinta a sí misma exactamente igual y continúa.

DIANA.- Nos arreglamos para el agua. No hay amante más celosa. Todas las grandes se han retirado porque el agua no quería compartirlas. Una tras otra, bebé tras bebé, dejaron la competición como si fueran yeguas de carreras, para parir. Tú todo esto lo ves muy lejos ¿verdad? Y, sin embargo, tic-toc, tic-toc, tic-toc, el tiempo pasa inexorable.

NADADORA 7.- Nosotras no somos humanas.

NADADORA 8.- Somos animales.

ELENA.- Animales y diosas.

DIANA da dos palmadas y suena el tango “La cumparsita”. Agarra a ELENA y baila con ella. ELENA se mueve primero como un zombie, pero poco a poco va ganando agilidad.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...
Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho... Vamos a
por el mundial. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete,
ocho...

ELENA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

ELENA.- El oro.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho.

Bailan más y más energéticamente.

DIANA.- ¿No te cansas nunca?

*Siguen bailando. DIANA casi no puede seguir el ritmo de
su compañera. Le duele el pie y la espalda, pero continúa
bailando hasta el final de la música.*

DIANA.- (*Recuperando el aliento*) Sólo un gran competidor
te hace más fuerte.

ELENA se enciende un cigarrillo.

DIANA.- ¿Qué haces?

ELENA.- A mí los pulmones, ya no me sirven de nada.

Le ofrece.

ELENA.- Vamos, a ti tampoco.

Silencio.

ELENA: Te tendrías que haber retirado después de las Olimpiadas. Los Juegos Olímpicos, me decías, son el cénit del deportista. ¿Te acuerdas? ¿Cuántas veces me lo dijiste? En las Olimpiadas se juntan los héroes de todas las partes del globo y...

NADADORA 1.- ...son los mejores del mundo.

TODAS.- Olímpicos.

ELENA.- Desde el principio de la civilización.

NADADORA 9.- Los únicos mortales invitados al banquete de los dioses.

NADADORA 10.- Y como en cualquier gran banquete, el invitado es necesario, pero igualmente prescindible.

ELENA.- ¿Ya no te acuerdas?

Silencio.

NADADORA 1.- Lo necesario es el deporte,

NADADORA 10.- ...la disciplina,

NADADORA 6.- ...el equipo,

NADADORA 4.- ...pero no el deportista.

ELENA.- ¿No te valen tus propios discursos?

DIANA.- Una vez más en los Mundiales.

ELENA.- Y después de los mundiales querrás las últimas Olimpiadas, y después el último europeo.

DIANA.- No, esta es una oportunidad única. Natalia Ischenko está embarazada y yo puedo ganar a la nueva rusa.

ELENA.- Yo también.

DIANA.- No, sólo yo.

NADADORA 7.- Nadie es imprescindible.

DIANA.- Eva me lo prometió.

NADADORA 2.- A mí también.

NADADORA 9.- Y a mí.

NADADORA 4.- Me robaste el puesto en el dúo.

DIANA.- ¡Callad!

DIANA *llora*. ELENA *la abraza*.

DIANA.- Hace diez años, cuando se marchó mi hermana y yo quise ir detrás de ella. Eva vino a hablarme, me dijo que yo era especial. La mejor nadadora del mundo.

ELENA.- Todas las demás se han ido.

NADADORA 5.- Me retiré después de quince años.

NADADORA 4.- Ahora entreno en Estados Unidos.

NADADORA 6.- Soy psicóloga y tengo tres hijos.

NADADORA 1.- Lo que viví en la sincro es irrepetible.

NADADORA 2.- Me fui para no volverme loca.

NADADORA 10.- El mejor momento de mi vida.

NADADORA 5.- Ojalá no hubiera tocado una piscina.

NADADORA 3.- No lo cambiaría por nada.

ELENA.- ¿Y tú?

DIANA.- Un último escalón.

ELENA.- Tu escalón definitivo fue la plata.

Con dos palmadas, ELENA activa la música. Suena la canción "Sumus Vicianae" de la ópera rock "Flama" de Nicholas Lens.

ELENA.- ¿Te acuerdas?

DIANA.- Nos quedamos a menos de un punto de las rusas.

ELENA.- Lo hicieron perfecto.

DIANA.- Las pusimos contra las cuerdas.

ELENA.- Nos ganaron.

DIANA.- Por menos de un punto.

ELENA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete ocho...

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

Bailan.

DIANA.- ¿Tú qué quieres?

ELENA.- El oro.

DIANA.- ¿Y qué estás dispuesta a dar para conseguirlo?

ELENA.- Todo.

DIANA.- ¿Y cuando no puedas más?

ELENA.- Beberé de tu fuerza.

DIANA.- ¿Y cuando yo no pueda más?

ELENA.- Te inyectaré mi sangre.

DIANA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho...

ELENA.- Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete ocho...

Bailan.

DIANA.- Necesito saberlo. ¿Fuiste tú quién escribió la carta?

ELENA *cae muerta en los brazos de* DIANA.

DIANA.- ¡No!

Oscuro.

CUADRO SÉPTIMO KIRGUISTÁN

Escuchamos el viento de las estepas asiáticas. Cuando se encienden las luces en el escenario hay una yurta kirguí iluminada. Dentro de la tienda, DIANA marca los días que pasan dibujando líneas y tachándolas como si estuviera en una celda. Manipula una radio hasta que encuentra las noticias internacionales de deportes.

PERIODISTA.- ...There was no surprises in the World Acuatics Championchips. The Russian swimmer and new soloist, Svetlana Romashina, won the gold medal again in the solo free routine as she did two days ago in the tecnical final, followed by the Chinese Huang Xuechen, who won the silver medal, the bronze was for...

DIANA sale de la tienda buscando cobertura. Va vestida con un traje largo, tradicional, con muchas capas, como el que usan las mujeres del Kirguistán. Busca desesperadamente una señal pero la radio sigue produciendo sonidos incomprensibles.

DIANA.- Ayer se nadó el ejercicio final de solo. No hubo sorpresas, ganó la rusa y la china fue segunda. No pude encontrar una televisión en donde seguir la competición en directo. En Kirquistán no son muy aficionados a los deportes acuáticos. Sobre todo si ganan los

rusos con quienes pelean desde hace siglos. No sabía nada de este país hasta que descubrí por Internet que es el estado más alejado del océano y me saqué un billete. Para mí, ya no hay más agua, llevo doscientos treinta y siete días alejada del agua. Echo de menos la levedad del nado y noto mi cuerpo cambiando. Mis músculos han encontrado nuevos usos para soportar la gravedad de mi cuerpo y se me han endurecido los huesos. A veces me duelen las articulaciones al caminar, aunque mis rodillas van aprendiendo a mantener mi peso. Sin embargo, el cerebro sigue sumergido en la piscina y aunque hago todo lo posible por airearlo, cada vez que cierro los ojos siento la presión del agua. Cada noche sueño con sincro, nado una coreografía distinta, imagino un bañador y peleo junto a mis compañeras. Si no me concentro, hay momentos en que me descubro respirando por la boca, como si tuviera una pinza. Ni si quiera aquí puedo olvidarla... No me marché por miedo a la justicia, lo dejé por el miedo a la mala conciencia. La gente me pesa más que la gravedad de la Tierra, y en lugar de cargar con mi pasado en la ciudad que me convirtió en atleta, me vine a Kirguistán para empezar de cero.

Vuelve a encender la radio, se escuchan emisoras en kirguí, en turco y en ruso. La nadadora juguetea con el dial mientras habla.

DIANA.- Leí que en este país es tradición raptar a la novia, boda por secuestro, también lo llaman, lo que implica que igual la pareja ni se conoce. Puse tanta vo-

luntad en todo lo que hice en mi vida, que ahora sólo quiero dejarme llevar y que me rapte un comerciante de caballos con uno de esos sombreros blancos y pantalones bombachos. Él me obligará a ordeñar sus yeguas cada mañana, tomaremos su leche y yo estaré siempre embarazada. ¿Por qué no? Todo es posible.

Encuentra una canción tradicional del Kirguistán y baila con ella.

DIANA.- Aquí se baila mucho con las manos, y se hace hincapié en cada figura. Creo que podré adaptarme.

Baila hasta que termina la canción. Mientras habla, en la radio se escucha la voz incomprensible del locutor del programa que presenta la nueva canción. DIANA no presta atención pero un espectador atento podría captar las palabras "Edith Piaf" y "Non, je ne regrette de rien".

DIANA.- Nunca aprenderé esta lengua. Quiero conocer su música y que me conozcan por mis movimientos. Bailaré, lo que ellos me digan que baile.

Deja la radio bien colocada y se prepara para bailar.

Suena la canción de Edith Piaf que la trastorna. Intenta apagar la música con sus dos palmadas, pero no le funciona. Va hacia la radio para apagarla y su cuerpo se lo impide. La mente quiere apagar la radio pero su cuerpo quiere bailar. Cuerpo y mente luchan.

Cuando la canción termina, DIANA cae rendida en el suelo.

Oscuro.

Fin de
Bajo el agua



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA